

Noriega, Milosevic, Ceaucescu... Sadam. En las últimas décadas, casi ningún déspota que haya salvado el pellejo en su derrocamiento se ha librado de la persecución de los tribunales o acaso de la muerte a manos de sus víctimas

Bin Laden denuncia una nueva cruzada contra el islam

AFP DUBAI

La cadena de televisión de Dubai Al-Arabiya difundió ayer un mensaje sonoro atribuido a Osama bin Laden, el líder de la red terrorista Al-Qaida, en el que condena la intervención armada de EE UU en Irak, calificándola de «nueva cruzada» contra los musulmanes. La cadena de televisión no especificó en qué fecha se había registrado la grabación, aunque todo apunta a que tendría varios meses.

En el mensaje, critica a los «Gobiernos colaboracionistas nombrados por EE UU», citando como ejemplo el Gobierno de Abu Abas, el primer ministro palestino que renunció a su cargo el pasado seis de septiembre, lo que indicaría que la grabación es anterior a dicha fecha.

Bin Laden, cuya suerte de desconoce desde el inicio de la campaña militar estadounidense en Afganistán en el otoño de 2001, criticó también la democracia, en unas declaraciones muy similares a las que le fueron atribuidas por la cadena de televisión de Qatar Al-Yasira el pasado 18 de octubre. Numerosos vídeos y cintas atribuidas al dirigente de Al-Qaida han sido difundidas desde hace dos años por Al-Yasira y Al-Arabiya.

Los terroristas miran a Nueva York, Washington y Los Ángeles

AGENCIAS WASHINGTON

El Ministerio de Seguridad Interior estadounidense dio por creíbles recientes informaciones relacionadas con amenazas terroristas contra objetivos en el país ubicados especialmente en Nueva York, en Washington y en Los Angeles, según indica la cadena CNN.

Las fuentes del Ministerio a las que alude la cadena aseguraron que no cuentan con informaciones específicas sobre si los posibles ataques pueden estar programados para la víspera de Navidad. Aunque no citaron objetivos, advirtieron de que un ataque suicida es una de las tácticas más posibles.

El portavoz de la Casa Blanca, Scott McClellan, reconoció la existencia de estas amenazas, por lo que «el Departamento de Seguridad Interior ha enviado varios boletines en las pasadas semanas a los oficiales de seguridad interior y al personal judicial urgiéndoles a continuar en alto estado de alerta», especialmente ante la llegada de las fiestas cristianas.

Otras fuentes oficiales indicaron que Al-Qaida podría encontrarse en la fase final de un plan para atacar objetivos en Arabia Saudí.

El ocaso de los dictadores

ENRIQUE SERBETO

No tuvo que esperar a que le trajesen el periódico, porque lo vio en el enorme aparato de televisión que tiene en su celda. El general Manuel Antonio Noriega –aún le gusta que le llamen general– se quedó pegado a la pantalla cuando todas las cadenas suspendieron la programación para dar la noticia: «Lo tenemos!». Todo lo que veía le trajo a la memoria su propia historia hace ya catorce años, cuando un pelotón lo metió en un helicóptero norteamericano que había aterrizado en un campo de béisbol cerca de Punta Paitilla, en Ciudad de Panamá. Desde ese instante, Noriega se quedó pegado al televisor, escrutando cada detalle de la detención de Sadam Hussein en Tikrit y recordándose a sí mismo.

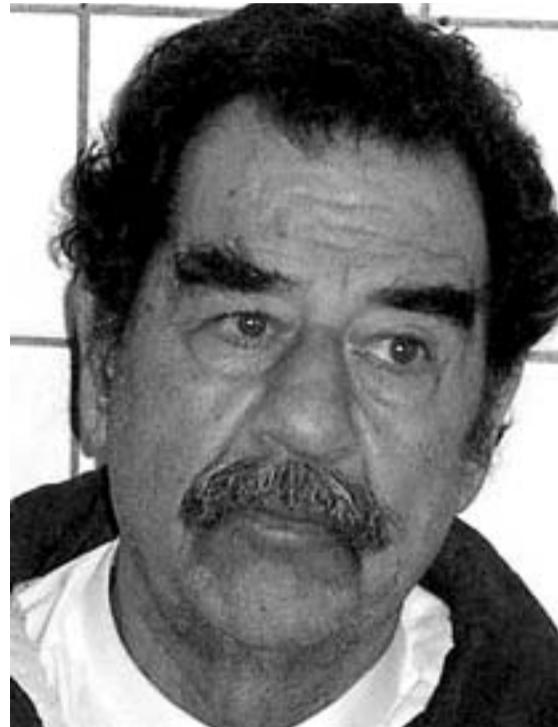
El histriónico dictador panameño también pensó que Estados Unidos no se atrevería a invadir su país para detenerle y poner fin a un episodio casposo y grotesco. Ahora purga una pena de cuarenta años de cárcel por narcotráfico en una cárcel de Florida, rebajada luego a treinta y con la perspectiva de salir en libertad condicional en 2007.

También Noriega se les escabulló al principio a los soldados norteamericanos. Todos pensamos que Noriega huiría a la selva de Chiriquí, hacia la frontera con Panamá, donde hasta las carreteras se las traga la vegetación. Al final, como hizo Sadam en Tikrit, parece que hay una fuerza que lleva a cada uno al lugar del que procede y donde uno siente que está rodeado de aliados. Pero Chiriquí no es Tikrit y Noriega no pensaba enterrarse en agujeros para escapar de los soldados norteamericanos. Lo suyo fue mucho más ramplón. Se deslizó durante varios días de apartamento en apartamento dejando un rastro en las casas de sus amantes y de sus socios, hasta que se vio tan acorralado que se metió en la única Embajada donde no le iban a dar con la puerta en las narices: la del Vaticano.

Muerte del rumano

En aquellos mismos días, en Bucarest, una extraña revolución derrocó, juzgó y sentenció a muerte al rumano Nicolae Ceaucescu, un dictador ejemplar que llevaba décadas sometiendo a su pueblo a una dieta de pobreza y represión. Muchos periodistas independientes que habían hecho malabares para poder entrar en Panamá querían salir a toda costa en busca de las crónicas que nunca escribirían sobre el trágico final de los esposos Ceaucescu, fusilados dos veces porque a la primera se encasquilló la cámara de video al pelotón de ejecución.

En las últimas décadas casi ningún dictador que haya salvado el pellejo en su derrocamiento se ha librado de la persecución infamante y acaso de la muerte a manos de sus víctimas. El venezolano Pérez Jiménez, muerto plácidamente de viejo en su exilio madrileño, es de las pocas excepciones. El incombustible 'máximo dirigente' de la desapare-



Saddam Hussein.



Manuel Antonio Noriega.



Nicolae Ceaucescu.



Slobodan Milosevic.

El histriónico dictador panameño saldrá en 2007 pese a su pena de 40 años

Pinochet, la excepción, goza de una apacible vejez en su país: Chile

puñado de Pashtunes sobre cuya lealtad lo único que se puede decir es que no se conoce.

Estados Unidos busca a Bin Laden y así será durante los años que sea necesario, aunque no lo encuentren nunca. En cuanto a Sadam, ¿por qué no se pegó un tiro?, ¿por qué no se lo pegaron los soldados? A sus dos hijos los acribillaron a balazos y destruyeron la casa donde se encontraban con granadas

antitanque. Pero a Sadam lo han capturado con vida y lo van a llevar ante un tribunal. Él, que se creyó invencible, ahora está expuesto al escarnio público como un delincuente cualquiera. No creyó nunca que los americanos se atreverían a atacarle en 1991, tampoco calculó que osarían llegar a Bagdad este abril, ni que le obligarían a huir; ni que le encontrarían, ni que le detendrían, es posible que aún no esté seguro de que lo que le espera es un juicio en el que tiene todas las de perder.

iPendejo!

Sin embargo, desde su cárcel tropical el general Noriega sí se ha dado cuenta de que Sadam se aproxima a su inexorable fin. Cuando se acerca a apagar el televisor para irse a dormir mira por última vez la imagen del barbudo recién salido del agujero y mientras desaparece le dirige con desprecio una sola palabra: ¡pendejo!